

*Epistemología de la historia y la formación de historiadores en el siglo **XXI***



UNIVERSIDAD MICHOACANA DE SAN NICOLÁS DE HIDALGO



COORDINADORES

ARTURO CARRILLO ROJAS
IRMA HERNÁNDEZ BOLAÑOS
ELVA RIVERA GÓMEZ
GRACIELA SÁNCHEZ ALMANZA

*Epistemología de la historia y la
formación de historiadores en el siglo XXI*

Arturo Carrillo Rojas

Irma Hernández Bolaños

Elva Rivera Gómez

Graciela Sánchez Almanza

(COORDINADORES)

México 2020

Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo

Directorio de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo

Dr. Raúl Cárdenas Navarro
Rector
Mtro. Pedro Mata Vázquez
Secretario General
Dr. Orépani García Rodríguez
Secretario Académico
ME en M.F. Silvia Hernández Capi
Secretaria Administrativa
Dr. Juan Carlos Gómez Revuelta
Secretario Auxiliar

Directorio de la Facultad de Historia

Dra. María Teresa Cortés Zavala
Directora
Dr. Ramón Alonso Pérez Escutia
Secretario Académico
M.E. Graciela Sánchez Almanza
Secretaria Administrativa

Agradecemos la colaboración de la Red Nacional de Licenciaturas en Historia y Cuerpos Académicos (RENALIHCA) para la publicación de este libro con fines académicos no lucrativos. Este libro fue evaluado por pares académicos en el mes de noviembre de 2020, a solicitud del Consejo Editorial de la Facultad de Historia de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, entidad que resguarda los dictámenes correspondientes.

Queda prohibida la reproducción total o parcial del contenido de la presente obra, sin contar previamente con la autorización expresa y por escrito del titular en los términos de la Ley Federal de Derechos de Autor y, en su caso, de los tratados internacionales aplicables. La persona que infrinja esta disposición se hará acreedora a las sanciones legales correspondientes.

D.R. © Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo

Corrección: *Martín Pérez Zenteno*

Diseño editorial: *L.D.G. Ana Esther Medina Bárcenas*

Primera edición, 21 de Diciembre de 2020

©Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, México.

Avenida Francisco J. Múgica S/N Ciudad Universitaria

CP 58030 Morelia, Michoacán, México

ISBN: 978-607-542-175-9

Hecho en México

Presentación

Irma Hernández Bolaños // **6**

LA EPISTEMOLOGÍA DE LA HISTORIA Y SU ENSEÑANZA

Diagnóstico del aprendizaje histórico que presentan estudiantes de bachillerato en el modelo de Centros Escolares en el estado de Puebla.

Edgar Gómez Bonilla // **16**

Cultura de Paz frente a los asaltos de la violencia en la historia: experiencias en el aula.

José Domingo Carrillo Padilla, Élide María Tedesco // **29**

La importancia de contar con una experiencia educativa que aborde la perspectiva de género en el plan de estudios de la Licenciatura en Historia de la Universidad Veracruzana.

María del Rocío Ochoa García, Julieta Arcos Chigo, Ana María del Socorro García García // **35**

Introduciendo a la enseñanza de la historia: Una propuesta de programa para el seminario Didáctica de la Historia.

Víctor Armando Yáñez Flores // **46**

La historia desde el cine. El séptimo arte como Instrumento de análisis histórico para la experiencia educativa del México contemporáneo.

Jorge Rodríguez Molina, Julieta Arcos Chigo // **59**

Profesionalización de la docencia en la enseñanza de la historia: tres experiencias de posgrado en Zacatecas

María del Refugio Magallanes Delgado, Ángel Román Gutiérrez, Norma Gutiérrez Hernández // **67**

PLANES DE ESTUDIO, PERFIL DE INGRESO Y TITULACIÓN

Seguimiento de egresados de la licenciatura en historia. Percepción de su formación académica y oportunidades de cambio y mejora para el plan de estudios.

Guadalupe Santiago Quijada, María del Socorro Aguayo Ceballos // **85**

Proyectos de estancia profesional de la Licenciatura en Historia, Plan de Estudios Currículum 2004, UAEM.

Teresa de Jesús Corral González, Maribel Reyna Rubio // **96**

¿Quiénes son? Generación 2017. Licenciatura de Historia, UAM, Iztapalapa.

Irma Guadalupe Cruz Soto, Irma Hernández Bolaños, María Antonieta Ilhui Pacheco Chávez // **113**

Estrategias de titulación diversificadas: un desafío ante las generaciones actuales.

Paulina Latapí Escalante // **126**

Ámbitos de desempeño terminales en la Licenciatura en historia en la Universidad Autónoma de Aguascalientes.

Laura Elena Dávila Díaz de León // **136**

EXPERIENCIAS DOCENTES, ESTUDIANTES Y EGRESADOS

Problemas para el uso de las TIC en la docencia. El caso de la Licenciatura en Historia de la Universidad Autónoma de Sinaloa.

Arturo Carrillo Rojas, María de los Ángeles Sitlalit García Murillo, Jesús A. Carrillo López // **151**

Las prácticas docentes: una oportunidad para la reflexión.

María del Rocío Rodríguez Román // **163**

Irse o quedarse. ¿Qué implica para los estudiantes vivir la movilidad estudiantil?

Rebeca Ballín Rodríguez, Tzutziqui Heredia Pacheco, Graciela Sánchez Almanza // **169**

La destreza histórica en el aula: adversidades y retos para la práctica docente.

Monserrat Alejandra Mendoza Ovalle, Edna Fernanda Monreal Salazar // **192**

Los retos de hacer una tesis: Bachillerato Universitario a Distancia en el Centro de Prevención y Readaptación Social de Santiaguito.

Ana Evelynne Calleja Castillo, Graciela Isabel Badía Muñoz // **203**

La felicidad del capitán Altamira cuando escribió su tesis de licenciatura en historia.

Oscar Aguilar Arteaga // **214**

Este libro profundiza en diferentes aspectos de la epistemología de la historia y la formación de los historiadores; desde la parte teórico-metodológica de la disciplina hasta la praxis del proceso educativo interviene una serie de factores relacionados con el conocimiento histórico.

En la década de los sesenta del siglo xx se generó una crisis de los paradigmas en la historia: se cuestionó su estatus epistemológico y la fragmentación de su estudio fue evidente; los campos y objetos de estudio se multiplicaron; se compararon, como indica Daniel Guzmán Vázquez, “dos niveles: uno que se podría denominar el ‘nivel normativo’ (deber ser) de la investigación histórica, y otro que es el ‘nivel pragmático’ de dicha investigación” (Guzmán, 2017). En el caso de la docencia ambos niveles son los que debemos atender constantemente; pocas veces los académicos de la historia reflexionan sobre la enseñanza de la historia y los procesos educativos.

La vigencia de los conocimientos de nuestro quehacer ha estado siempre a prueba y cada día se cuestiona más, por lo que intentamos investigar y educar sin olvidar que estos procesos no dejan de ser históricos y, al mismo tiempo, son una práctica social que cobra forma a través de la docencia. El hecho de reflexionar sobre lo que hacemos, cómo lo hacemos y para qué lo hacemos nos lleva incluso a legitimar nuestras acciones prácticas, que son sustanciales para nuestra disciplina porque no sólo nos hacen cuestionar problemas relacionados con el conocimiento histórico y su legitimidad, sino analizar su aplicación en los sistemas educativos internacionales, nacionales y locales. Esta reflexión muestra problemáticas profundas en los planes de estudio, en los diagnósticos, en la práctica docente y en los requerimientos institucionales, circunstancias sociales que rodean a los alumnos, entre otros aspectos.

Como bien indican Ilse Carolina Castro Zavaleta y Tania Itzel Nieto Juárez, “La función docente es una de las tareas encomendadas a las instituciones de educación superior junto con la investigación y la difusión de la cultura. Se trata de una práctica social que tiene lugar en un contexto determinado, configurándose en las condiciones sociales, políticas, económicas y disciplinares del espacio en el que se ejerce.” (Castro Zavaleta y Nieto Juárez, 2019). Como práctica social la labor docente es trascendental en la formación de los historiadores, por eso es necesario poner al servicio de la docencia la investigación histórica, es decir, unir el saber disciplinar con el saber de la práctica para generar un diálogo entre ellos.

El proceso educativo implica sistemas complejos donde se engarzan distintos elementos y variables que influyen en la enseñanza-aprendizaje, algunos de ellos se evidencian en los contenidos, en los procesos o métodos empleados para generar un conocimiento significativo y permiten desarrollar habilidades y destrezas en el alumnado. Esto requiere una reconceptualización de la profesión docente y nuevas alternativas a las dificultades que se presentan en esta labor profesional.

Las reflexiones anteriores y la necesidad de compartir avances de investigación y experiencias educativas nos han llevado a reunir en este libro un conjunto de escenarios y una amplia discusión sobre lo que en distintas instituciones universitarias (de manera colectiva o individual) se ha propuesto y aplicado respecto a los conocimientos vigentes y lo que deberá incluirse en los procesos significativos de la enseñanza de la historia. Las experiencias prácticas en el aula y las experiencias reflexivas de los autores permiten comprender las acciones y los temas que en la actualidad preocupan y ocupan a los docentes universitarios.

Las ideas que compartimos en este libro surgen del intercambio generado en la Red de Licenciaturas en Historia y sus Cuerpos Académicos con la intención de aportar desde muy diversos ángulos a los cambios continuos de nuestra sociedad que impactan los sistemas y procesos educativos, priorizando propuestas sobre el ámbito escolar que hagan frente a las exigencias actuales. El libro se divide en tres apartados temáticos que contienen en conjunto diecisiete trabajos, en ellos participan investigadores, docentes y algunos alumnos, quienes son el eje central de las múltiples relaciones que se generan en el aula y cuya inestimable experiencia enriquece las propuestas y el camino de los docentes investigadores para comprender la comunidad escolar y los procesos educativos.

El primer apartado del libro corresponde a la epistemología de la historia y su enseñanza; el tema lo abordan seis trabajos. En el primero Edgar Gómez Bonilla expone un “Diagnóstico del aprendizaje histórico que presentan estudiantes de Bachillerato en el modelo de Centros Escolares en el estado de Puebla”. El trabajo aborda la forma en que la enseñanza de la historia en la educación media superior se ubica como una ciencia que estudia las transformaciones de las sociedades a lo largo del tiempo y que carece de verdades absolutas porque sus interpretaciones están sujetas a nuevos hallazgos o argumentaciones. La investigación pretende diagnosticar el aprendizaje histórico de los estudiantes de bachillerato general inscritos en el modelo de Centros Escolares del Estado de Puebla. El estudio analiza cinco variables: conocimiento histórico, comprensión histórica, análisis histórico, uso del conocimiento histórico y metacognición histórica.

Los problemas sociales también se reflejan en el aula; es sustancial detectarlos y contribuir a su solución. Ejemplo de lo anterior se presenta en el segundo trabajo: “Cultura de Paz frente a los asaltos de la violencia en la Historia: experiencias en el aula”, de José Domingo Carrillo Padilla y Élica María Tedesco, quienes describen cómo las renovaciones historiográficas en América Latina iniciadas desde las primeras décadas del siglo xx pusieron en relieve nuevos temas en la agenda de los estudios sobre el pasado, en particular la denominada historia reciente; sobre todo cuando las experiencias del pasado reciente tuvieron trágicas consecuencias para una sociedad o un grupo étnico en particular. Son narrativas que explican por qué las sociedades han recurrido a la violencia sin distinciones de ideologías, posicionamientos políticos, raciales o religiosos. En el aula debe ponerse atención a los procesos de resolución pacífica de conflictos, de forma tal que se fomente la cultura de la paz.

El tema anterior va de la mano con lo planteado por María del Rocío Ochoa García, Julieta Arcos Chigo y Ana María del Socorro García García en “Sobre la importancia de contar con una experiencia educativa que aborde la perspectiva de género en el plan de estudios de la Licenciatura en Historia de la Universidad Veracruzana”. Las autoras justifican la necesidad de incluir una experiencia educativa que contemple en su contenido central el género como categoría y eje transversal para enseñar a las y los estudiantes, desde una perspectiva histórica, cómo funcionan las sociedades donde existen desigualdades de género. Al conocer las sociedades así construidas percibirán

que las relaciones de género son relaciones de poder que al reproducirse fomentan la desigualdad. Además de incluir en ella la historia de las mujeres esta experiencia educativa tendría como objetivo principal promover una cultura del respeto e igualdad entre el alumnado en los espacios educativos en los de su vida cotidiana.

En “Introduciendo a la enseñanza de la Historia: Una propuesta de programa para el seminario “Didáctica de la Historia”, Víctor Armando Yáñez Flores muestra que en México la práctica docente es uno de los campos laborales más importantes para los egresados de las licenciaturas en historia. ¿Están preparados nuestros egresados para enfrentar los retos que implica estar a cargo de la formación de un grupo de estudiantes de nivel básico? La respuesta depende de diversos factores, quizá el más importante es conocer qué tanto valor tienen en los currículum de historia los seminarios o contenidos que pretenden dotar de habilidades y herramientas a los futuros historiadores para que sean capaces de contribuir a formar personas críticas, con conciencia histórica, que colaboren a solucionar los problemas que afectan a nuestra sociedad.

La búsqueda de propuestas de enseñanza lleva a abordar diversos productos culturales; ejemplo de esto es “Ver la Historia desde el cine. El séptimo arte como instrumento de análisis histórico para la experiencia educativa de México Contemporáneo”. Jorge Rodríguez Molina y Julieta Arcos Chigo reflexionan sobre la ambigüedad para utilizar el cine como instrumento para el análisis de la reflexión social e histórica; consideran que esta actitud se debe en cierta medida al desdén con que el rigor historiográfico cuestiona las nuevas temáticas vinculadas a una nueva historia que podríamos llamar repensada o renovada, y al desinterés de los estudiosos de la historia por utilizar instrumentos didácticos que podrían facilitar a los estudiantes de historia la comprensión de las sociedades del pasado. El trabajo muestra la utilidad que ha tenido para algunos profesores que imparten la experiencia educativa México Contemporáneo en la Universidad Veracruzana recurrir a películas que facilitan la comprensión del desarrollo de la sociedad mexicana en lo social, cultural, político, educativo, económico, de mentalidades y en la vida cotidiana de los años cuarenta y cincuenta del siglo xx.

En el primer apartado se aborda también la relevancia del posgrado. En “La profesionalización de la docencia en la enseñanza de la Historia: tres experiencias de posgrado en Zacatecas”, María del Refugio Magallanes Delgado, Ángel Román Gutiérrez y Norma Gutiérrez Hernández consideran que a finales del siglo xx la institucionalización de la calidad educativa fisuró los paradigmas en los perfiles de egreso de los programas de educación superior en México. Una cultura profesionalizante dejó como resultado un magisterio en educación básica con escasos conocimientos disciplinares y multidisciplinares para enfrentar la problemática emergente de la educación del futuro. Los autores señalan que después de 2009 se inauguró una nueva fase en la profesionalización docente, caracterizada por la emergencia de posgrados disciplinares que ofertaban las escuelas normales y las universidades públicas y privadas. Esta investigación presenta tres experiencias académicas de posgrado que en la segunda década de este siglo se crearon y funcionaron para incidir en la innovación y la mejora educativa estatal.

En el segundo apartado de este libro se abordan planes de estudio, el perfil de ingreso y la titulación, temas sustanciales en las licenciaturas en historia de nuestro país y que forman parte de un engranaje complejo sobre el que se debe reflexionar desde distintas aristas, como lo demuestran Guadalupe Santiago Quijada y María Socorro Aguayo Ceballos en “El seguimiento de egresados de la licenciatura en Historia. Percepción de su formación académica y oportunidades de cambio y mejora para el Plan de estudios”. Las autoras destacan que desde su creación en 1999 el programa de Licenciatura en Historia de la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez se ofertó

con un énfasis en la formación de investigadores o de historiadores. No obstante, la inserción en el mercado laboral obligó a la coordinación a realizar cambios necesarios y pertinentes. Las adecuaciones se instrumentaron una década después, por lo que es oportuno conocer la percepción de sus egresados. El estudio presenta la percepción de los egresados sobre su formación académica y sus propuestas de cambio para mejorar el plan de estudios y favorecer su acceso al mercado laboral.

En este proceso complejo que los planes de estudio delimitan destacan las estancias profesionales, como refieren Teresa de Jesús Corral González y Maribel Reyna Rubio en el octavo trabajo, “Proyectos de Estancia Profesional de la Licenciatura en Historia, Plan de Estudios Currículum 2004, UAEM”. Muestran cómo funciona la unidad de aprendizaje Estancia profesional en la Licenciatura en Historia, según el Plan de Estudios Currículum 2004 de la Facultad de Humanidades, UAEMEX, y cuáles han sido los diferentes proyectos que han planteado los discentes, así como los alcances y aportaciones que han tenido en su formación, de acuerdo con cada una de las áreas de acentuación que son parte sustancial de la licenciatura en esta institución.

En el proceso de enseñanza aprendizaje es fundamental conocer a los alumnos, su entorno e intereses, como lo demuestran Irma Guadalupe Cruz Soto, Irma Hernández Bolaños y María Antonieta Ilhui Pacheco Chávez en “¿Quiénes son? Generación 2017. Licenciatura de Historia, UAM, Iztapalapa”. Las autoras estudian el perfil de ingreso de los alumnos de la Licenciatura de Historia, generación 2017, de la Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Iztapalapa. A partir de una encuesta aplicada a 80 alumnos analizan sus características socioculturales, las motivaciones y factores que los llevaron a elegir la carrera de historia y sus expectativas sobre la profesión del historiador, así como su origen. Este trabajo se articula con el siguiente: “Estrategias de titulación diversificadas: un desafío ante las generaciones actuales”, de Paulina Latapí Escalante, quien analiza la noción *millennial* o Generación Y en relación con la formación de los futuros historiadores en las licenciaturas en historia en nuestro país. Particulariza en el autoconcepto de un grupo de la licenciatura en Historia de la Universidad Autónoma de Querétaro y reflexiona sobre sus implicaciones. Expone la problemática concreta en la disminución de la titulación por tesis, que es relevante en la profesión de historiador y un producto altamente valorado por diferentes instancias que ponderan la práctica del profesorado. De esto se derivan estrategias diversificadas que se instrumentaron en este plan de estudios a partir de agosto del 2017 y que pretenden conciliar las características de los estudiantes actuales con el logro de su titulación en tiempo y forma.

En relación con los problemas de titulación, en el artículo “Ámbitos de desempeño terminales en la Licenciatura en Historia en la Universidad Autónoma de Aguascalientes” Laura Elena Dávila Díaz de León aborda la problemática existente en la Universidad Autónoma de Aguascalientes, donde a partir del plan de estudios 2014 se definió que la presentación de trabajos terminales debe corresponder a los diferentes ámbitos del desempeño del historiador: enseñar historia en los niveles nivel básico, medio y superior; realizar trabajos de investigación histórica; gestionar patrimonio histórico y cultural y difundir la historia. Se pretendía que los estudiantes se habilitaran para identificar, organizar, sistematizar y analizar apropiadamente la diversidad de fuentes de información para la investigación histórica y que respondieran a problemáticas sociales relevantes y pertinentes.

El tercer apartado del libro agrupa trabajos sobre experiencias docentes y el papel de estudiantes y egresados. En “Problemas para el uso de las TIC en la docencia. El caso de la Licenciatura en Historia de la UAS”, Arturo Carrillo Rojas, María de los Ángeles García Murillo y Jesús A. Carrillo López analizan este aspecto

en la planta docente de esa licenciatura. Destacan que la práctica tradicional de cátedra magistral se ha ido transformando hacia nuevas formas de enseñanza-aprendizaje. La mayoría de la planta docente es consciente de las diferencias entre las formas presencial y virtual de las estrategias pero considera más rica y adecuada la forma presencial. Entre los factores para que no utilicen de forma más extendida las TIC destacan la falta de capacitación, la necesidad de mayor tiempo y esfuerzo para preparar las clases, la naturaleza de la carrera y la falta de voluntad de los profesores para tecnificarse.

Los planes de estudio de las licenciaturas en historia permiten reflexionar sobre la formación de los futuros historiadores, como lo aborda María del Rocío Rodríguez Román, en “Las prácticas docentes: una oportunidad para la reflexión”. Analizan el plan de estudios de la Licenciatura en Historia y Estudios de Humanidades que ofrece la Universidad Autónoma de Nuevo León, que se rediseñó en el 2013. Una característica de este plan es que los estudiantes tienen que cursar tres unidades de aprendizaje obligatorias relacionadas con cada una de las áreas terminales: investigación, docencia y difusión. Otro rasgo del programa es que se procuró que no fuese solo teórico sino que estuviera muy vinculado a la práctica, uno de los requerimientos que la sociedad actual demanda. El trabajo analiza la práctica docente de los estudiantes de la Licenciatura en Historia en el primer semestre del 2017 a partir de un ejercicio de autoevaluación donde señalan sus fortalezas, las áreas de oportunidad y aprendizajes, entre otros aspectos. También presenta los resultados de una revisión en internet de instituciones de educación superior pública y privada del país que actualmente ofrecen la licenciatura en historia y cómo promueven el desarrollo de competencias docentes en sus estudiantes para desempeñarse como profesores de educación media superior y superior.

Otro aspecto que interesa a las instituciones universitarias es la movilidad. Rebeca Ballín Rodríguez, Tzutzqui Heredia Pacheco y Graciela Sánchez Almanza la analizan en “Irse o quedarse. ¿Qué implica para los estudiantes vivir la movilidad estudiantil?”, un análisis de caso en la Facultad de Historia de la Universidad Michoacana. Las autoras consideran que además de la formación profesional la vida universitaria ofrece experiencias que permiten a los estudiantes crecer como personas probando sus límites y posibilidades. El estudio analiza la movilidad estudiantil nacional e internacional desde las perspectivas académica, económica, personal, institucional y motivacional, con base en una encuesta aplicada a estudiantes con movilidad estudiantil nacional o internacional entre los años 2015 y 2017. La intención es conocer sus percepciones y experiencias y delinear un bosquejo de oportunidades que los estudiantes de la licenciatura en historia tienen en nuestro país a través de becas de movilidad.

La preparación didáctica y pedagógica de los alumnos de las licenciaturas en historia implica revisar los planes de estudio que los preparan para ejercer la docencia en el ámbito laboral, aspecto que abordan los artículos finales. “La destreza histórica en el aula: adversidades y retos para la práctica docente”, de Monserrat Alejandra Mendoza Ovalle y Edna Fernanda Monreal Salazar, muestra los conocimientos empleados en la práctica docente de la materia Historia que se pusieron a prueba en una escuela primaria oficial de San Luis Potosí. Las actividades docentes se realizaron con base en los libros de texto del primero y cuarto grado de educación primaria mediante dibujos, mapas, lluvia de ideas, exposición oral e identificación de los elementos más sobresalientes de la materia.

En “Los retos de hacer una tesis: Bachillerato Universitario a Distancia en el Centro de Prevención y Readaptación Social de Santiaguito” Ana Evelynne Calleja Castillo y Graciela Isabel Badía Muñoz refieren sus

experiencias docentes en un espacio de reclusión correspondiente al programa de Bachillerato Universitario a Distancia, una alternativa digna de estudio porque sus miembros son reclusos del centro penitenciario de Santiaguillo, en Almoloya de Juárez, que se eligió por ser la única comunidad académica mixta; porque su cercanía física permitió el seguimiento semanal del programa educativo y el procesamiento adecuado de esta experiencia.

Finalmente “La felicidad del capitán Altamira cuando escribió su tesis de licenciatura en Historia” describe la experiencia de Óscar Arteaga como estudiante de licenciatura y como un egresado que se enfrenta al mundo laboral sin título profesional. Expone las motivaciones que lo llevaron a enfrentar el reto de hacer una tesis y las vicisitudes de este proceso que resume aspiraciones, esfuerzos, trabajo, privaciones, emociones y sueños para, finalmente, alcanzar exitosamente su objetivo.

Irma Hernández Bolaños

REFERENCIAS

Castro Zavaleta Ilse Carolina y Nieto Juárez Tania Itzel (2019). “El tránsito hacia la profesionalización docente: un experiencia compartida”, *Revista Digital Universitaria*, vol. 20, núm. 6, noviembre-diciembre, UNAM, México. Recuperado de

http://www.revista.unam.mx/wp-content/uploads/v20_n6_a5_Eltr%C3%A1nsito-hacia-la-profesi%C3%B3n-docente-una-experiencia-compartida_1.pdf

Guzmán Vázquez, Daniel (2017). *El análisis historiográfico de la cultura. La crisis de las ciencias históricas hacia el final del siglo XX*, México: UNAM.